

## EDITORIAL

### ¿ES NOCIVA LA PORNOGRAFÍA?

Esta pregunta nunca dejará de ser actual por la controversia que genera su respuesta. Ante todo es conveniente dejar claro el significado etimológico de la palabra: deriva del griego “pornographous” **porno**: prostituta y **grafos**: tratado; por ende pornografía es el tratado de las prostitutas o de la prostitución.

Desde hace miles de años el hombre ha creado obras con el objetivo de despertar los deseos sexuales, lo cual hace que la pornografía date de miles de años.<sup>1,2</sup> Actualmente, es innegable que hace parte de una poderosa industria que mueve miles de millones de dólares cada año,<sup>1</sup> que en un principio estuvo como mercado objetivo a los hombres, pero que con el tiempo se extendió a las mujeres.<sup>3</sup>

Para algunos es una actividad comercial que deforma, enferma y empobrece la psiquis humana.<sup>4</sup> Incluso documentan correlación entre delitos de agresión sexual y afición a la pornografía.<sup>2,4</sup> Esto ha hecho que en muchos países se realicen investigaciones al respecto. Un estudio en los Estados Unidos en 1967 concluyó que la pornografía no produce daño, que los niños se aburren de verla y no tiene relación con la violencia sexual. Respecto a los hallazgos sobre la conducta antisocial y delictiva se demostró a través de un estudio en jóvenes que un individuo no puede ir más allá de los límites ya fijados por las características propias de su personalidad y el ambiente en que se ha desarrollado, desmitificando así la creencia de que el material sexualmente explícito induce a las personas a cometer delitos sexuales. Además se encontró que aquellos delincuentes sexuales no tuvieron en su juventud la oportunidad de contacto con materiales eróticos y la Comisión propuso que es esta ausencia de experiencias eróticas lo que en un momento determinado podría favorecer una conducta sexual delictiva. Estos resultados causaron conmoción y

polémica en su época y fueron desechados por el gobierno.<sup>5</sup> Años después, en este mismo país, otro estudio llega a la misma conclusión y aporta como novedad la distinción de varios tipos de pornografía: suave, dura, infantil, de desnudez, y porno- violenta. En Inglaterra, como en Dinamarca y previamente en Estados Unidos, se reportó que aunque en su inicio las personas sienten excitación, ante la exposición repetitiva, ocurre el fenómeno de desensibilización o saciedad. Es decir, que la reacción ante el estímulo va disminuyendo hasta llegar a causar aburrimiento y que esta situación se presenta más rápidamente en menores de edad.<sup>5,6</sup> Mientras que otras investigaciones reportan lo contrario, manifestando que la pornografía a la larga puede disminuir la felicidad sexual de una persona y hasta comportamientos antisociales.<sup>4</sup>

A la luz de los conocimientos actuales, no se puede determinar científicamente si estos materiales pornográficos son dañinos o no para el individuo y la sociedad.<sup>1</sup> Otra óptica presentan otros investigadores sobre el tema, señalando que está claramente probado que la pornografía es una epidemia silenciosa, que daña a nuestra sociedad y en especial a sus principales víctimas, mujeres, niños y jóvenes.<sup>2,4</sup>

En lo personal, sugiero que los padres estén atentos a lo que sus hijos leen, ven, escuchan y las amistades que tienen a fin de prevenir resultados dañinos, no solo en lo que concierne a la pornografía sino en todas las demás actividades de la vida de nuestros futuros ciudadanos de bien que tanto urgen en nuestra sociedad enferma.

**Guillermo A. Ceballos O.**  
*Editor*



## REFERENCIAS

1. Vera-Gamboa L. La pornografía y sus efectos ¿Es nociva la pornografía?. Rev Biomed 2000; 11:77-79.
2. Scott M. ¿Qué dice la biblia sobre la pornografía?. <http://www.scripturessay.com/article.php?cat=&id=675>.
3. Anónimo. Pornografía para mujeres. En: Secretos de la pareja. Barcelona: Planeta Agostini 1995. p. 1700-2.
4. Morales E. Pornografía: Efectos sociales y psicológicos. <http://www.mundomujer.cl/pags/Sexologia/pornografia.html>
5. Sánchez D. Pornografía. Perspectiva Sexológica 1994; II: 3-7.
6. Álvarez- Gayou JL. Como lograr una buena relación sexual. En: Sexualidad de la pareja. México: Manual Moderno; 1996. p. 23-37.

